

PROCESO DE MADUREZ

Departamento Nacional de Misiones

Unión de las Asambleas de Dios



EL PROCESO DE MADUREZ:

➤ INTRODUCCIÓN

Brad Walz

La iglesia es como una persona: nace, es un bebé, crece, llega a ser adulto, produce y trabaja para el Reino de Dios. En estos 23 años de desarrollo misionero en Argentina, encontramos diferentes iglesias locales en distintos grados de madurez. Eso se refleja en los misioneros que salieron de tales iglesias.

Podemos decir que la iglesia Argentina ha madurado mucho en comparación con el pasado. Antes de considerar “la foto de hoy”, y también a donde queremos llegar, vamos a considerar “la foto de ayer”, y lo que superamos como país. (Sin dejar de mencionar que hay iglesias locales que todavía no lo han superado). Los primeros misioneros recibieron su llamado puramente por una obra del Espíritu Santo pues la iglesia no tuvo en ese momento una visión mundial y tampoco tenía consciencia de su responsabilidad en el envío. Los primeros misioneros muchas veces fueron llamados y no supieron que hacer con este llamado. Recibieron poco apoyo de su pastor e iglesia, y muchas veces, aun peor, fueron desanimados en su llamado y en casos extremos, obligados a ignorar o renunciar su llamado. Así, los primeros misioneros tenían que salir en forma muy “pionera,” como un gran acto de fe, jugándose en muchos aspectos, y sin la comprensión de la gran mayoría de las iglesias y aun líderes nacionales.

En los primeros años y salidas, apoyar un misionero por un período de dos años parecía imposible. Tantas iglesias en el pasado apoyaron al misionero por uno o dos meses, y después de disminuir la “emoción,” dejaron de hacerlo. Tantos misioneros sufrieron con la incertidumbre de no saber si iban a recibir un apoyo fijo o no. Sin embargo, Dios siempre fue fiel. Pero el misionero sufría también al regresar a Argentina y tener que enfrentar a muchos de sus amigos que no habían cumplido con su compromiso. Hoy, hay numerosas iglesias que se comprometen y no dejan de dar por una mera emoción. Hay grandes avances en la visión y compromiso misionero.

A pesar de esto, hay iglesias que todavía se encuentran en la etapa de “adolescencia,” y hay otros que están “recién naciendo”. ¿Cuáles son los principios, claves para avanzar y crecer en diferentes etapas, y llegar a la madurez? O por lo menos si se es un niño aún, seguir creciendo y llegar a una próxima etapa, establecerse, y después seguir creciendo.

Lo que pretendemos con este breve análisis, es mostrar la realidad que actualmente observamos en Argentina.

Podemos decir que entre el 5 y 10% de las Iglesias de la UAD, están “dejando la adolescencia”, o ya la han dejado. Tal vez un 15% más se encuentra en “etapa adolescente” completando con un 25% en “etapa de niñez”. Concluyendo que, si bien tenemos iglesias en diferentes etapas de crecimiento, el 50% está involucrado en la obra misionera. Cabe aclarar que se considera también en este porcentaje, a iglesias que han dado una sola ofrenda en el año para las misiones y quizás sea porque recibieron a un misionero de visita en alguna reunión.

Tenemos un 50% que se halla en “etapa de gestación”. Debemos decir que hay muchos avances como país. Las iglesias muestran fidelidad en cumplir con los compromisos asumidos. Hay iglesias que han apoyado, desde hace dos décadas, a uno o más misioneros.

Los líderes comparten la visión misionera y brindan espacio exclusivo para dar a conocer misiones en los eventos nacionales.

Contamos hoy con más de 500 iglesias “participando”. Si comparamos con las 50 iglesias que estaban involucradas hace 20 años atrás, podemos decir que Argentina ha pasado de la niñez a la adolescencia.

Pero no podemos ser maduros como país sin tener muchas más iglesias “maduras.”

Nuestro desafío es que la iglesia local siga con su proceso de madurez y no quede en la etapa de adolescente.

Queremos recalcar que esta observación es solo en el aspecto misionero, ya que la madurez en otras áreas no está contemplada en este análisis. Sin embargo es un buen medidor en la madurez total de la vida de una Iglesia local, observar como estoy cumpliendo la totalidad de la demanda de Mateo 28:18-20. O como buenos pentecostales en Hechos 1:8, que no termina en Jerusalén o de pronto en Judea o Samaria.

No debemos confundir iglesia grande con numerosa. La grandeza la da el alcance de la proyección que tenemos por obedecer la visión mundial y no por cantidades acumuladas. A veces se parecen más algunas iglesias a la Torre de Babel, construida para hacerse un nombre en plena desobediencia al mandato divino de llenar la Tierra.

¿Cuáles son las diferentes características en el crecimiento y madurez de una persona?

- **EL NIÑO**, sabe amar, pero no sabe cómo y es totalmente dependiente.
- **EL ADOLESCENTE**, muchas veces se mueve por las emociones.
- **EL JOVEN**, tiene fuerzas pero no tiene experiencia, necesita ser guiado.
- **EL ADULTO**, combina la experiencia con la fuerza, no deja de aprender.

¿Cuál sería una foto de lo “ideal”, lo que nos gustaría ver en el futuro?



Que misiones sea algo “normal” en las iglesias.

- Esto en porcentajes sería que entre el 80%-90% de las iglesias estén involucradas en la obra misionera.
- Que un joven que recibe el llamado tenga orientación y apoyo de su Pastor para saber cuáles son los pasos a seguir.
- Que las iglesias tengan un compromiso y que no sea una emoción pasajera.
- Que haya intercesión en todas las iglesias a favor de los misioneros y el mundo.

Antes de seguir con este estudio, queremos destacar 10 claves y características para una visión misionera madura. Aparte de considerar las 10 claves, les presentaremos un sondeo para que puedan evaluar “en que etapa se encuentran ahora” y después tener algunos pasos y principios para alcanzar la próxima etapa.

EL PROCESO DE MADUREZ:

➤ LAS DIEZ CARACTERÍSTICAS

Federico Núñez

Las 10 claves y características que vamos a considerar son las siguientes:

Que el Pastor tenga una visión misionera agilizará estos pasos, esto significa que es la clave o el clavo, es la puerta; si no la tiene, será más difícil pero no imposible.

El mayor responsable de que una iglesia tenga visión misionera es el Pastor. Solo de esa forma la iglesia avanzará prestamente en la visión global. Obviamente que la negación de este mandato por parte del Pastor retrasará la obra de Dios a nivel mundial. Si el responsable de mirar la mies solo mira su propio campo, su visión será corta y pondrá todo su esfuerzo en aquellos que tienen la oportunidad cerca y dejará de lado a aquellos que aun no han tenido una oportunidad cierta de recibir la buenas nuevas de Jesucristo. Será necesario para esto que el Pastor se empape del conocimiento de la Palabra referente a las misiones y refuerce el mismo, asistiendo a los Congresos Regionales u otro tipo de eventos relacionados con misiones. También será vital que el Pastor comunique personalmente desde su corazón a su grey acerca de decisiones de carácter misionero. Sin lugar a dudas el avance del cumplimiento de la Palabra, y el avance de la iglesia como parte integral del reino, dependerá de un Pastor con corazón misionero. La visión misionera crecerá con oración por los pueblos de la tierra. Un método para acrecentar la visión es adoptar un pueblo y orar periódicamente por él, si el Pastor muestra ejemplo en asuntos de misiones como en cualquier otra área, por ejemplo, en dar ofrendas misioneras sistemáticas, tendrá la iglesia el modelo a seguir. Dios pondrá como consecuencia carga en el corazón de Pastor de manera que transmitirá su visión a los líderes y a la iglesia local con autoridad. Hay que recordar que misiones se hace con las rodillas de los que quedan y las manos de los que dan.

Las primeras 5 claves, son los fundamentos para que misiones se establezca y se desarrolle de acuerdo al ritmo de la Iglesia. Estos pasos mantienen el fuego encendido permanentemente, de allí la importancia de alcanzarlos y mantenerlos.

1. Comisión Local de misiones.
2. Cultos mensuales de misiones.
3. Que la iglesia reciba misioneros de visita.
4. Que la iglesia tenga una ofrenda misionera mensual e idealmente una promesa de fe.
5. Que la iglesia tenga una conferencia misionera por año.

Los 5 puntos siguientes son el resultado inminente de los 5 primeros.

6. Que la iglesia interceda con regularidad por las misiones. (GIM)
7. Que la iglesia enseñe misiones a los niños. (MCH)
8. Que haya personas en la congregación con llamado misionero.(GPM)
9. Que la iglesia realice viajes misioneros periódicamente.(MP)
10. Que compartan con otras iglesias para contagiar la visión misionera.(RMN)

Podemos decir que como resultado ideal y final, serán enviados misioneros de esta congregación.

DESARROLLO DE LAS DIEZ CARACTERISTICAS

1. Comisión Local de Misiones

En la iglesia local tenemos de todo tipo de comisiones y no debe faltar la comisión de misiones. Este grupo se encarga de mirar fuera de las cuatro paredes de la iglesia, animando a tener visión mundial. La Comisión local de misiones siempre deberá estar conformada por personas que tengan carga misionera, y digo carga y no cargo, pues cargo es solo para cumplir lo que se le dicta, pero carga es hacer lo que está en el corazón que siempre será más allá de lo que a uno le dicten. Ellos se encargarán de promover, difundir, educar, enseñar e impactar con la visión misionera a la iglesia local a través de diferentes métodos y formas que llevarán a la grey a empaparse del tema misiones. Los componentes de dicha comisión deberán sentir, conocer y de ser posible experimentar y hacer experimentar las misiones a los demás miembros.

Hay que animar a que todos o algún miembro de ese selecto equipo, tenga una vivencia transcultural, realizando algún viaje corto de experiencia misionera para tener un apoyo vivencial y experimental de lo que transmite.

2. Cultos mensuales de misiones

La parte práctica de la implementación de misiones en una iglesia local, es que la congregación tome parte a través de “cultos misioneros”. Esta parte es fundamental, ya que el Pastor transmite la visión y la iglesia lo plasma en las reuniones mensuales. Este tipo de reunión está cargado de un alto contenido e información misionera. Incluye datos, estadísticas, videos, Power Point, dramas, desfiles de banderas, danzas, canciones, etc. Debe haber una rutina creativa en que cada mes, en un servicio determinado, que se realice y se le denomine como “reunión de misiones”, para enmarcar el tipo servicio que queremos tener y que las personas que asistan, no sean sorprendidos como algo nuevo, sino como algo que ya es parte integral de la iglesia.

La reunión de misiones o, culto de misiones más comúnmente llamados, son propicios para generar la carga que queremos que tenga la iglesia toda. Allí en el desarrollo de la misma, surgirán naturalmente los llamados al campo misionero, las personas que abrirán sus manos generosas para dar ofrendas sistemáticas y también aquellos que doblarán sus rodillas para interceder por los obreros para la mies y los obreros que ya están en el campo.

3. Que la iglesia reciba misioneros de visita

La visita de misioneros en una congregación produce un impacto importante, ya que la iglesia recibe de primera mano la información y el testimonio de las vivencias que producen estar en el campo. En esta ocasión no se trata de una lectura de un libro, de una carta escrita, sino de alguien que experimentó en carne propia y las está transmitiendo oral y vivencialmente. En muchas ocasiones ocurrió que por el testimonio de un misionero, Dios tocó el corazón de personas en esas reuniones y las llamó al campo misionero. No debemos temer que un misionero visite una iglesia pensando que esto sucederá con algún miembro o con el hijo/a del Pastor de la congregación y se los llevaran lejos, cuando aquí hay tanta necesidad. Esto es un asunto exclusivamente de Dios. Nosotros solo motivamos a orar, dar e ir, pero quien llama es solo el Señor que conoce todas las cosas. Después de todo en nuestros cultos misioneros, todos nos estamos promocionando para servir a Dios.

La visita de un misionero en la iglesia local, es como traer la noticia fresca del exterior, las personas presentes allí, tendrán la novedad de primera mano y de un corazón empapado de pasión que conoce lo que transmite y lo hace con autoridad. El espíritu Santo, que es un especialista en este tipo de reuniones trabajará en corazones sedientos produciendo carga mundial.

4. Que la iglesia tenga una ofrenda misionera mensual e idealmente una promesa de fe

La ofrenda siempre será un desafío para cualquier iglesia, lo es cuando se trata de desafíos locales y aun más cuando se trata de desafíos mayores que tendrán alcance mundial. La iglesia que realiza su promesa de fe, se está desafiando así misma y a Dios, creyendo que Dios puede y a través de ellos, por lo tanto podrán. Logran así crecer en la fe en el aspecto económico.

La promesa de fe, es la manera de activar fe en las finanzas. Lo típico es realizar el compromiso de Promesa de Fe durante el desarrollo de la Conferencia Misionera anual local y luego se recogerán en los cultos mensuales. Cada iglesia determinará cuando hacerlo de la forma más práctica para ellos. Participar de esta manera es un indicador de que la iglesia cree a un Dios con visión global de la cual la iglesia local toma parte. Una frase que escuché en 1990 dice así: *“no es lo que no tenemos, sino lo que hacemos, con lo que si tenemos”*.

Los desafíos de promesa de fe, deben ir creciendo a medida que la iglesia avanza. Al inicio deben comenzar con desafíos a corto plazo para que la iglesia no se desanime y posteriormente este desafío se irá estirando en tiempo y cantidad a medida que la iglesia vaya madurando.

5. Que la iglesia tenga una Conferencia Misionera por año

La iglesia tiene siempre eventos de diversos tipos, como cenas, campañas, cultos especiales, etc. Ahora, la Conferencia local de misiones, buscará involucrar a todas las áreas de la iglesia que participarán de diversas maneras para transmitir interés en sí mismo y en otros a través del mismo. Aquellos que tenían poco interés, al verse involucrados en parte de la creación de la Conferencia, pronto estarán siendo parte vital de las misiones en la vida de la iglesia. Lo ideal es que al inicio o al cierre del mismo se realice una feria de las naciones, para atraer a todos los miembros de la iglesia y aun a iglesias vecinas, sería una manera de inculcar la visión en otras congregaciones. Este evento además de hacer participar a casi todos los miembros de la congregación muestra en cada una de las participaciones, las necesidades del mundo y los asistentes son informados, tanto como los realizadores. La conferencia debe ser inclusiva, es decir todos pueden y deben ser parte de ella.

6. Que la iglesia interceda con regularidad por las misiones (GIM)

La oración es pedir por uno mismo y por sus necesidades, pero la intercesión es pedir por otro y sabiendo que no habrá ningún beneficio para mí. Intercesores siempre hay en cada congregación, solo hay que alinearlos e informales para que tengan a bien interceder por los motivos correctos en los tiempos correctos. Será necesario tener una persona con carga por esta área tan importante para guiar a los demás en la intercesión. Esta persona será el nexo de comunicación con los demás miembros de grupo y el comunicador de las noticias y necesidades de los misioneros en el campo. La regularidad dependerá de un programa armado para tal fin. Conviene que se arme un plan de intercesión para darle continuidad y firmeza a la tarea. Hay libros como la guía mundial de oración y los boletines del DNM para obtener los motivos de oración.

7. Que la iglesia enseñe misiones a los niños (MCH)

Toda iglesia que pretenda asumir un compromiso a largo plazo con la evangelización mundial debe contemplar la necesidad de desarrollar un plan que involucre la capacitación misionera de los niños.

Generalmente, la enseñanza de los más pequeños es desatendida en la mayoría de las iglesias, o encarada como guardería de los niños, mientras los adultos están en el culto. No obstante, toda iglesia que sea madura y pueda proyectarse al futuro, entenderá que los niños de hoy son los potenciales misioneros de mañana. Y de la manera en que la iglesia encare su formación, facilitará o demorará la salida al campo misionero de ellos.

Por otro lado, no debemos olvidar que los niños que asumen su responsabilidad en la obra misionera desde pequeños, jamás se apartarán de esa enseñanza. Y de este modo, el compromiso misionero que hoy cuesta tanto esfuerzo sembrar en la congregación, el día de mañana se dará naturalmente, permitiendo así crecer en otras áreas de madurez que Dios vaya guiando.

8. Que haya personas en la congregación con llamado misionero (GPM)

No se pretende a través de métodos o formas producir un llamado. Eso queda claro que el único que llama es Dios, Él y solo Él produce en el corazón de personas simples llamados que deberán canalizarse para transformarse en obreros de la viña en los campos que Dios indique.

Dios está buscando obreros y en cada iglesia los hay, solo habrá que trabajar para que surjan. La Palabra de Dios dice claramente al respecto de este tema: Rogad al Señor de la mies que envíe obreros (de la iglesia local) a la mies. Cuando estas personas manifiestan su llamado deben ser encaminadas a través del GPM para desarrollar su llamado y prepararse para cuando llegue el tiempo de su envío.

9. Que la iglesia realiza viajes misioneros periódicamente (MP)

Los viajes misioneros a corto plazo despiertan siempre algo nuevo en el corazón de aquellos que lo hacen. Tenemos misioneros en nuestras filas que realizaron viajes a corto plazo. Es ideal que sea el Pastor la cabeza del equipo para animar y despertar el interés por apoyar a aquellos que están lejos. El viaje de corto plazo debe ser a algún lugar que sea accesible a la economía de los miembros de la congregación. Ninguna inversión de este tipo será en vano, ya que la experiencia nos dice que los que los hacen seguro sus vidas serán impactadas para el bien de las personas que lo realizan.

10. Que compartan con otras iglesias para contagiar la visión misionera (RMN)

Contagiar algo bueno, es importante, así como la unción se compartía en los días de avivamiento, de igual forma debemos compartir con otras congregaciones aquello que hace crecer la iglesia en todas las áreas. Debemos hacerlo llevando información, proveyendo de folletería, cartas y afiches a esas congregaciones a las cuales queremos también que sean como nosotros y tengan lo que nosotros tenemos.

EL PROCESO DE MADUREZ:

➤ LLEGAR AL PRÓXIMO NIVEL DE MADUREZ

Fernando Barría

• **Introducción:**

El Departamento de Misiones puede definirse básicamente como un grupo de miembros de la Iglesia que, bajo la dirección del Director de misiones, tiene como objetivo **COORDINAR** la obediencia de la Iglesia a su llamado Mundial. Por lo tanto, es un error pensar que quienes lo conforman son los únicos encargados de hacer misiones en la Iglesia. TODA la Iglesia es responsable de aquella tarea, y los integrantes del departamento de Misiones son los encargados de ayudar a que todos los miembros tengan los medios para poder ser parte.

Es un error muy común que solo los integrantes del Departamento de Misiones sean parte de la visión mundial, y también es muy común que el Departamento de Misiones pase a ser el Departamento de recaudación de Fondos para las Naciones. Pero eso no debe ser así. Por ello repetimos una vez más: El Departamento de Misiones no realiza misiones; **LA IGLESIA TODA** es la que obedece al llamado de la Evangelización Mundial. El Departamento de Misiones por ser parte de la Iglesia, tiene una participación importante en ello, pero no tiene la responsabilidad ni exclusividad del Llamado.

De este modo, entendiendo el verdadero propósito de la existencia del Departamento de Misiones (Coordinar que la Iglesia haga Misiones) podemos ver algunos pasos prácticos para desarrollar la visión misionera en la Iglesia local:

• **Objetivo:**

Llevando adelante acciones concretas. Conseguir que en un período de 3 años se consolide un departamento de misiones maduro que logre:

- Difundir conciencia de la Visión Misionera en la Iglesia, es decir, de su llamado a las Naciones.
- Capacitación y enseñanza Misionera de la Iglesia.
- Involucrar a todos los miembros de la Iglesia, o lo que técnicamente se denomina la personalización en las Misiones: Orar, Dar, Ir.
- Llevar a la Iglesia a tener experiencias en el campo misionero: viajes a corto y largo plazo.
- Apoyar las obras dentro y fuera del país: Respaldo en oración, financiero y de trabajo en el campo.
- Enviar, sostener y cuidar a los misioneros y sus familias.
- Plantar Iglesias dentro de un contexto cultural y transcultural.

• Desarrollo:

1º AÑO – Primer Semestre

En esta etapa se comenzarán a desarrollar acciones sencillas y bien prácticas, que servirán para comenzar a sembrar la visión misionera. La iglesia empezará a notar que hay un incremento en la actividad relacionada a misiones, lo cual servirá para generar interés entre ellos.

Por otro lado, esta primera etapa servirá al Director de misiones para ir observando el grado de compromiso de la gente convocada a trabajar, sin todavía estar obligado a comprometerlos a un trabajo más demandante.

Actividades:

01. Realización de una cartelera misionera:

Esta cartelera deberá ser renovada regularmente (una o dos veces por mes mínimo). Se recomienda que esta cartelera:

- Se localice en un lugar visible para toda la congregación, permitiendo con su ubicación, que los interesados puedan tomarse el tiempo para leerla.
- Sea creativa.
- Sea llamativa.
- Sea fácil de leer, sin textos extremadamente largos.
- Tenga imágenes que acompañen el texto.
- Sea interactiva (tal vez con consignas, preguntas y un buzón, juegos con premios, etc.)
- Contenga información de misioneros, de países, y demás datos de interés para la congregación.

02. Creación de un boletín misionero:

El boletín deberá tener una publicación regular, y se recomienda que no tenga costo para los hermanos que lo reciben.

En este boletín, a diferencia de la cartelera, se pueden colocar textos más extensos, como cartas de misioneros, o artículos de interés. No obstante, no debe perderse de vista que por más que se entregue a todos los hermanos, si no es atractivo, difícilmente todos lo lean. Por lo tanto este boletín debe ser atractivo y bien diseñado.

03. Encuestas:

A modo de diagnóstico, se pueden realizar distintas encuestas entre toda la congregación (Ver Anexo: Encuestas). Estas encuestas permitirán saber cuánto saben de misiones los hermanos, generarán interés en ellos por aprender más, ofrecerán una guía clara sobre los temas que se deberán enfatizar al momento de llevar adelante la enseñanza misionera.

1º AÑO – Segundo Semestre

Sin dejar de hacer nada de lo que se comenzó hasta ahora, este sería el momento de formar oficialmente el Departamento de Misiones. Y para ello se deberá seleccionar a la gente que formará parte del mismo.

A continuación ofreceremos algunas características con las que deberían contar quienes se sumen al grupo de trabajo:

1. Deben ser llenos del Espíritu Santo.
2. Deben tener visión misionera.

3. Deben ser preparados para el ministerio, y en continua superación.
4. Los integrantes de Departamento de Misiones deben tener como prioridad su trabajo en el mismo, sobre otras actividades paralelas.
5. Disposición a **TODO** lo que Dios diga.

Las personas aquí seleccionadas son las que formarán parte permanente del grupo de Misiones. Sin embargo, para ciertas actividades, siempre es bueno contar con un grupo de colaboradores y ayudantes. Estos tendrán un trabajo eventual dentro del Departamento acorde al calendario y las áreas del mismo, pero no será su prioridad en el trabajo de la Iglesia.

Actividades:

01. Comienzo de cultos con énfasis misionero:

Este es un objetivo clave para lograr involucrar a la congregación en la obra misionera. En la mayoría de las Iglesias suele ser mensual y en un día fijo (por ejemplo, los segundos domingos de cada mes), en el cual también se aprovecha para recolectar la ofrenda misionera o Promesa de Fe.

La idea de estos cultos es que todas las actividades que se realicen ese día tengan un claro énfasis en la evangelización mundial. Desde la apertura y las alabanzas, hasta la predicación. Se trata de que sea un culto completamente diferente al de los demás. Incluyendo la decoración, y hasta la ubicación de las sillas, se pretende crear el marco en el cual el Espíritu Santo pueda tener la total libertad de hablar a cada corazón que esté dispuesto a oírle. (Un buen ejemplo de este tipo de cultos es el que se realiza semanalmente en la mayoría de los Institutos Bíblicos)

02. Inicio de la Promesa de Fe:

En esta sección haremos una distinción muy importante en lo referente a dos maneras distintas en las que uno puede dar.

La primera manera es **dar sin fe**. Otra manera de llamarlo sería una optimización de los recursos malgastados (*No es lo que no tenemos, sino qué hacemos con lo que tenemos. Theodore Williams*). Ejemplos de esta forma de dar serían el ejemplo del mate, los caramelos, el semillero, el compromiso en las células, los fondos recaudados por la venta de artesanías o comidas, el torneo de fútbol, la implementación de la alcancía misionera en la que cada familia da \$ 1 por día y la entrega mensualmente, etc. Aquí decimos que es dar sin fe porque no requiere realizar un ejercicio de fe. Uno solo debe separar de lo que ya tiene. Aquí queremos que quede en claro que nosotros no estamos queriendo decir que esta forma de dar está mal, que no es útil, o que no deba hacerse. Es más, les alentamos a que lo realicen o lo compartan en su Iglesia, pues es una efectiva manera para sembrar la visión. Sin embargo, creemos que la segunda manera de dar se encuentra en un paso de madurez mayor; una relación con Dios en la cual somos desafiados y sorprendidos por maneras que no logramos imaginar.

La segunda manera es **dar con fe**. Aquí no damos de lo que nos sobra, sino de lo que no tenemos. Es un compromiso con Dios en el que, junto a su guía, tomamos el desafío de darle una cierta suma de dinero mensualmente por el plazo de un año. Esta forma de dar es conocida también como Promesa de Fe. Es importante que aquí se le aclare al hermano que el compromiso es con Dios y no con el Departamento de Misiones. No es necesario que ellos les rindan cuentas a los miembros de la comisión ni nada por el estilo. (Ver Anexo: Finanzas del Departamento)

03. Coordinar visitas de misioneros:

Este es un objetivo tal vez muy relacionado con el anterior. Y es poder coordinar la visita de distintos misioneros, tanto a los que ya están en el campo como a aquellos que están todavía armando su proyecto para tener su primer período misionero.

Algunas de las razones por las cuales es bueno tener este tipo de visitas son:

1. Al recibir a los misioneros logramos que los hermanos de la congregación puedan conocer directamente del misionero cómo es el trabajo en el campo.
2. Alienta muchísimo para ser parte de la visión y apoyar a los obreros transculturales.
3. Muchos hermanos son llamados a la obra misionera al recibir de este tipo de visitas.
4. Hace que el trabajo misionero tenga un rostro, pues sino pareciera que la Comisión de Misiones solamente se dedica a recaudar fondos para algo que nunca nadie ve.
5. Permite a la Comisión de Misiones conocer distintos proyectos misioneros, a los cuales, bajo la guía del Señor, puede contribuir fielmente.
6. Ayuda a los misioneros a seguir sus giras por el país para completar el sustento necesario para salir al campo.
7. Da la oportunidad de que quienes tienen un llamado misionero puedan evacuar muchas de sus dudas sobre la obra misionera al hablar con ellos.

04. Desarrollo de la Intercesión misionera:

Lo ideal en toda iglesia que está involucrada en la actividad misionera es que en algún momento pueda formar un área dedicada a la Intercesión Misionera.

05. Desarrollo de una jornada de misiones para niños.

Para esto se puede contar con los obreros de la iglesia, o se puede invitar a algún grupo que tenga más experiencia para que pueda ayudar. La idea es poder comenzar a iniciar a los niños en la tarea que desarrollan los misioneros, y sobre la importancia de predicar en otras culturas.

Esta jornada debe ser bien práctica, permitiendo a los niños interactuar y hacer preguntas.

06. Desarrollo de una Jornada especial con énfasis misionero para el liderazgo.

Esta jornada servirá para sembrar la conciencia misionera en los líderes, lo cual será clave para que la misma se extienda luego a todos los ministerios.

Se recomienda que no sea muy extensa o aburrida. Tal vez media jornada, no muy recargada de talleres, y que los mismos no sean solo expositivos, sino que permitan la interacción de todos los que participen. A veces los juegos entre charlas pueden ser muy efectivos.

Suele suceder que la convocatoria a estas jornadas no sea muy amplia, por lo cual aconsejamos, de ser posible, acompañarla de una invitación a un almuerzo o a una cena. Según las experiencias que hemos observado, hay mayor respuesta cuando se realiza esto.

Se puede invitar a algún misionero para dar una charla o taller, y se deberá ser muy sabio en la elección de los temas a tratar, apuntando a temas claves para la concientización misionera. Los temas más puntuales o secundarios podrán ser abordados en futuras oportunidades.

07. Asumir un compromiso financiero regular con por lo menos un misionero en el campo o en gira.

Este compromiso deberá ser mensual, del monto que consideren conveniente los miembros de la comisión de misiones, y deberá mantenerse a lo largo del tiempo.

2º AÑO – Primer Semestre

01. Inclusión de la temática misionera en la currícula de enseñanza anual de la niñez (ej.: escuela bíblica)

Para esto se puede contar con la serie de libros desarrollados por el ministerio de Apoyo: Manos Chiquitas, el cual elabora manuales divididos en 12 lecciones, para ser desarrolladas una por mes, durante todo un año.

02. Desarrollo de una jornada Misionera para toda la iglesia.

Esta jornada, a diferencia de la anterior, será abierta a toda la congregación. Se pueden seguir las siguientes recomendaciones:

- La jornada se dictará a lo largo de todo un día (o media jornada, según la disponibilidad)
- En la misma se deberá decorar la iglesia con un motivo especial.
- Se podrán invitar misioneros y predicadores especiales.
- Se recomienda cerrar con una plenaria y un tiempo especial de ministración.

03. Desarrollar por lo menos dos actividades especiales para recaudar fondos extra (no para cubrir los compromisos misioneros, sino para generar recursos que permitan cubrir los costos ocasionados por las jornadas y conferencias)

04. Ampliar la lista de compromisos financieros, incluyendo por lo menos un nuevo proyecto misionero (sin abandonar o reemplazar el anterior proyecto apoyado)

2º AÑO – Segundo Semestre

01. Realización de una Conferencia Misionera:

La conferencia misionera es la columna vertebral de la evangelización mundial. No importa el tamaño de la Iglesia, lo importante es lo grande de su vida espiritual en su visión y en su compasión por el mundo de Dios. La vida espiritual de la iglesia local es la pieza angular para el éxito o fracaso de cualquier conferencia misionera.

Si bien es cierto, en el Nuevo Testamento no hay una instrucción específica para este tipo de programas, pero debemos estar de acuerdo en que tenemos razones suficientes que nos mueven a organizar este tipo de actividades.

Para realizar un buen programa, tenemos primero que disipar algunas dudas que analizaremos a continuación.

¿Qué es una Conferencia Misionera Anual?

En principio **no es** una reunión ocasional en la que se habla de misiones. Diremos que la conferencia misionera es una actividad que se realiza en un período de tiempo determinado en donde se consideran temas centrales de la acción misionera. Por ejemplo:

- La visión de multitudes: La realidad de los pueblos que no han sido evangelizados.
- La gran comisión como responsabilidad de la Iglesia.

- La consagración indispensable de cada miembro.
- La promoción de la oración perseverante y victoriosa.
- La dedicación de vidas que responden al llamado divino.
- La recepción de ofrendas abundantes y sacrificadas.
- La acción unida y armoniosa de todo el cuerpo de Cristo para completar la evangelización del mundo.

A través de los temas se debe enseñar, exhortar y desafiar al pueblo de Dios a asumir los compromisos prácticos necesarios para cumplir con la gran comisión. Por medio de esta enseñanza estamos obedeciendo a *“Id... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mateo 28: 20).*

¿Por qué es importante la conferencia?

Exclusivamente se encarga de **promover** la evangelización del mundo. Vemos en Lucas 24 a Jesús promoviendo la acción misionera. Se reúne con sus discípulos para abrirles los ojos y recordarles el plan de evangelización mundial (**Lc. 24:45-49**).

Su deseo era que todos Sus seguidores comprendieran la importancia de este plan, lo que comprobamos con Su palabra en Hechos 1: 8 que grafica el **“Mapa”** de avance misionero, que toda la Iglesia debería adoptar y poner en práctica.

Tenemos que tener en cuenta la importancia de la evangelización del mundo, entendiendo para quién es importante:

- Es importante para **Dios el Padre**. Su cumplimiento depende de la conclusión del plan de redención que la Trinidad esbozó desde la eternidad.
- Es importante para **Jesús**, pues la valiosa obra de la Cruz que hace posible el perdón y la salvación, de nada sirve para los millones de seres humanos que nunca han oído hablar de ella.
- Es importante para el **Espíritu Santo**, porque gran parte de su ministerio actual consiste en guiar y dar poder a la **Iglesia** para llegar hasta lo último de la tierra.
- Es importante para la **Iglesia**, porque su función es precisamente llevar a cabo este ministerio de testimonio y proclamación.
- Es importante para los **millones de hombres y mujeres** por los cuales Cristo murió.

(Ver Anexo: Cómo organizar una conferencia con éxito)

02. Viaje cercano a corto plazo

Los ministerios de corto plazo realizados por y a través de la iglesia son importantes y con un significado vital para la personalización de las Misiones Mundiales de toda la iglesia.

Se sugiere en esta etapa buscar un lugar que tenga necesidad, y acercarse como iglesia para suplirla. Esta necesidad puede ser bien material, espiritual, afectiva, etc.

El propósito principal es comenzar a atender las necesidades de otros, por lo que se recomienda que no sea un lugar del barrio de la iglesia, o aun de la misma ciudad. Para ello se puede contactar con ministerios que trabajen en otras localidades, aunque no en lugares tan lejanos que signifique un coste importante en lo que respecta a traslado de los que participen.

Para realizar este viaje, se puede hacer una convocatoria general a todos los que deseen participar, pero al mismo tiempo se sugiere invitar especialmente a quienes hayan mencionado hasta este tiempo tener una carga misionera, o

por lo menos un sentir fuerte. Esto les permitirá a los líderes conocerlos en situaciones diferentes a las cotidianas, y también confirmará, o no, los llamados que se tienen.

03. Ampliar la lista de compromisos financieros, incluyendo por lo menos un nuevo proyecto misionero (sin abandonar o reemplazar el anterior proyecto apoyado)

3º AÑO – Primer Semestre

01. Trabajo con el grupo de llamados

Lo más probable es que hasta este momento, todos los que mostraron un interés o carga especial por la obra misionera, dando fe de que ese sentir era genuino y que ha perdurado en el tiempo, haya sido derivado al GPM (Grupo Potencial Misionero).

Sin embargo, la iglesia local nunca se debería desentender del proceso de selección y formación de sus potenciales futuros misioneros. Por ello, se iniciará un grupo formal, con los que se desarrollaran actividades especiales, enfocadas en la preparación del llamado (Ej: una charla previa con el grupo de los misioneros que visiten la iglesia para hacer preguntas y respuestas, actividades ministeriales solidarias, jornadas especiales de capacitación, viajes exploratorios, etc.)

(Ver Anexo 04)

02. Ampliar la lista de compromisos financieros, incluyendo por lo menos un nuevo proyecto misionero (sin abandonar o reemplazar el anterior proyecto apoyado)

3º AÑO – Segundo Semestre

01. Viajes a corto plazo (internacional)

Básicamente, un ministerio de corto plazo sería cualquier ministerio transcultural que involucra una tarea específica, un tiempo específico, usualmente de una semana a un mes.

Entre los propósitos por los cuales son necesarios este tipo de viajes encontramos que se puede:

1. En el Campo:

1.1. Motivar a los misioneros y las personas que han venido a Cristo por el ministerio de ellos.

1.2. Demostrar el amor de Dios.

1.3. Adquirir una actitud encarnacional a fin de ser eficiente asumiendo la actitud de Cristo.

1.4. Acelerar el trabajo yendo hacia la cultura receptora.

1.5. Llevar a cabo un evangelismo orientado hacia el receptor. Considerando necesidades culturales, físicas, emocionales y espirituales.

1.6. Transmitir de manera eficaz las buenas nuevas sin que nuestra cultura interfiera.

1.7. Concentrar los esfuerzos evangelísticos en pueblos más receptivos.

1.8. Reforzar la tarea de los misioneros plenos en el campo donde desarrollan sus ministerios.

1.9. Apoyar a la iglesia autóctona.

2. En la Iglesia:

2.1 Provee una oportunidad de obedecer a los misioneros que no se dedicarán a tiempo completo a este ministerio.

2.2 Permite una oportunidad a toda la iglesia de involucrarse personalmente en la evangelización mundial.

2.3 Impacta la vida de otros potenciales misioneros no despiertos en el ámbito de la iglesia.

2.4 Lleva a la iglesia a experimentar una meta medible de corto plazo.

2.5 Cumple una estrategia particular que servirá para otros futuros individuos o grupos.

2.6 Incrementa la visión y pasión por los perdidos.

En cuanto a los requerimientos para quienes participen de un proyecto así, según el tipo de viaje que se pretende realizar, podemos encontrar:

Si el viaje es evangelístico: Entrenamiento específico en evangelismo, conocimiento del idioma si es que es diferente (o acompañamiento de un traductor), algún conocimiento de la cultura.

Si el viaje es de ayuda específica: Entrenamiento médico, contabilidad, computación, Educación Cristiana, peluquería, etc.

Si el viaje es de construcción: arquitectos, constructores, diseñadores. En estos viajes no se requiere un conocimiento del idioma, y de los ayudantes se pide entrenamiento específico.

Si se planea un viaje de este tipo, es muy importante considerar que el mismo debe ser planeado con anticipación, debe incluir claramente la tarea a desarrollar, debe considerar la necesidad del campo a trabajar, debe incluir un presupuesto financiero, y debe ser considerado una parte del ministerio misionero anual de la iglesia. También es conveniente anunciarlo por adelantado con mucha anticipación, con información clara y precisa (Fechas del proyecto, costos por participantes, edades del grupo que hará el viaje, las expectativas para cada participante y las metas del ministerio de corto plazo).

Una vez reunido el grupo con el que se realizará el viaje, se deberá trabajar con el mismo, con el fin de prepararlos para lo que se hará. Entre las áreas en las cuales se debe concentrar esta capacitación encontramos: Espiritualmente (Gente de oración y ayuno), culturalmente, logísticamente (que estén preparados y adiestrados) y físicamente (que gocen de buena salud).

Por último, cabe mencionar que los ministerios de corto plazo cambian vidas y proveen una amplia oportunidad para personalizar su ministerio en las Misiones mundiales. Por lo tanto, entre más ampliamente se involucre la iglesia, más vidas serán cambiadas y más grande será el impacto.

03. Ampliar la lista de compromisos financieros, incluyendo por lo menos un nuevo proyecto misionero (sin abandonar o reemplazar el anterior proyecto apoyado)

CONCLUSIÓN

Las buenas intenciones no son suficientes

Adaptado de: Humberto Coello - Misionero – Ponencia realizada en el III CONGRESO MISIONERO IBEROAMERICANO Noviembre 13 al 17 de 2006, Granada - España

Humberto Coello nació en México, es ingeniero mecánico egresado de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Fungió desde el año 1988 como pastor de jóvenes y líder de misiones de su iglesia local. Partió como misionero a Turquía en el año de 1993. Está casado y tiene tres hijos. En el campo misionero ha estado sirviendo en la plantación de iglesias. Por cinco años estuvo apoyando una obra en Estambul y en el periodo de 1998 a 2000 ayudó en la plantación de una iglesia en Antioquia. Actualmente, junto con toda su familia, pastorea una iglesia en Adana.

Hay una sola iglesia: La iglesia de Cristo. Pero nosotros como iglesias latinas, iberoamericanas o hispanas debemos responder al llamado y asumir el papel para lo cual Dios nos ha creado.

En años de experiencia misionera, Dios nos ha enseñado numerosas cosas y algunas de ellas nos ha costado mucho sudor y lágrimas. Y uno de los principios que hemos aprendido, y que quisiéramos que juntos podamos meditarlo, es este: «Las buenas intenciones no son suficientes».

Nadie puede discutir que definitivamente hemos avanzado más en el reto de las misiones, pero también es innegable que hemos aprendido muchas cosas en este caminar.

Tenemos el objetivo de enviar gente al campo, de ganar personas para Cristo, el deseo de apoyar, muchas y buenas intenciones, etc. Pero uno de los problemas que se tienen en el campo es que muchas iglesias solo disponen de buenas intenciones, pero sin un verdadero compromiso.

Quisiera presentar una analogía en cuanto al matrimonio, por ejemplo: ¿Cuántas personas casadas piensan que al pedirle matrimonio a su esposa y le dijeron: «mira te amo, vamos a casarnos y si no funciona nos divorciamos»? ¡Claro que no! Esto implica un compromiso real.

En nuestra realidad debemos casarnos y comprometernos con la visión y misión. Los misioneros en el campo no quieren «novias sin compromiso». Anhelan gente decidida con Dios y con la obra, dispuesta a pagar el precio.

Por otra parte, aquí hay algo que aclarar y que quisiera que este paradigma que se nos ha enseñado cambiara: «Ser latino es suficiente, ser latino es ser exitoso en todo». Esto no es verdad. Ciertamente ser latino ayuda mucho por nuestra cultura, nuestra pasión, flexibilidad y “calor”, pero eso no asegura el éxito en el envío misionero. Si queremos conquistar las tierras para Cristo, debemos madurar en el envío de gente con un llamado genuino y verdadero, personas capacitadas de la mejor manera.

Pero retomando el tema, no podemos desconocer que al momento de considerar el envío responsable, se nos presenta un problema más: las finanzas. Por ello, necesitamos buscar soluciones alternativas para poder enviar ese personal calificado al campo. Hay que buscar nuevas maneras para enviarlos.

Ahora, en cuanto al envío debemos ser cuidadosos. ¿Como los enviamos? En esta época de comunicaciones tan avanzadas, y después de lo que se ha experimentado, creo que debemos empezar una nueva etapa en las misiones. Es muy triste vislumbrar desde nuestra perspectiva a tanta gente capacitada, pero tan sola. Personas que comúnmente las hemos denominado «llaneros solitarios». Muchos de ellos con llamados verdaderos y grandes capacidades, pero con una pobre preparación al momento en que fueron enviados, arrojando como consecuencia una frustración en el campo, sin tener resultados.

Creo que es el momento de empezar a crear plataformas de envío al campo mucho más productivas.

Debemos trabajar con la gente que ya está en los campos misioneros y con las iglesias locales. Sin duda, creo que también hay sus excepciones. Pero he visto a muchos que teniendo el don de maestro, quieren plantar una iglesia en un medio hostil y, aunque poseen buenas intenciones, esto no es suficiente.

Pero ¿cuál es nuestro compromiso? Este no va únicamente del misionero sino de la iglesia que lo envía. Se necesita una iglesia con compromiso y visión (Isaías 61.1-2^a). Dios quiere ungir a su iglesia para que cumpla este llamado: predicar las buenas nuevas a los abatidos, sanar a los heridos y predicar libertad a los cautivos.

Cualquier pacto tiene un costo. En la historia del buen samaritano de Lucas 10.30-35 Dios nos habla de cómo un buen hombre se compromete a correr el riesgo de pararse, consolar al herido, llevarlo a un mesón y decir: «...y todo lo que gaste de más yo lo pagaré». Por eso la iglesia debe estar consciente y aceptar que esto le va a costar no solo en el presente, (no solo es enviar al misionero) sino también en el futuro (todos los gastos que implican para que se cumpla la misión con éxito).

Es ahora, donde la iglesia debe continuar escuchando claramente la voz de Dios para saber qué sacrificios son necesarios, cuándo hacerlos; y decidir qué riesgos vale la pena tomar. No olviden que mientras los obreros están en el campo, necesitan de personas en la iglesia que compartan y apoyen la visión.

Es muy fácil que la visión se muera si no se transmite o ¿cómo creen ustedes que se siente un obrero cuando su pastor le pregunta en qué ciudad está viviendo, o cuántos hijos tiene? ¡Ustedes son nuestra boca!

En el sostenimiento económico también creo que hemos avanzado, aunque aún nos falta mucho camino por recorrer. Doy gracias a las iglesias que envían siempre lo necesario a sus misioneros y que son fieles mes tras mes. Pero, también hay otra realidad que no se puede esconder, es que al presente hay muchos misioneros que sufren en esta área.

Un comentario muy común que se escucha entre los latinos, es que su dinero todavía no les llega o que no tienen para comprar ciertas cosas. Aunque hemos aprendido a dar para el sostenimiento básico de los obreros, olvidamos también que muchos de ellos invierten de lo que reciben en el ministerio. Sabemos que se necesita dinero para el presupuesto ministerial. En algunos campos esos gastos son muchos, debemos replantear este tema y apoyar los proyectos que se generan dentro del ministerio.

Con respecto al pastoreo y supervisión, permítanme decirles que estamos muy mal. Esta es un área en la que debemos crecer. Hay muchos pastores que no saben las necesidades de sus misioneros, sus luchas, ni lo que están haciendo. Esto nos da un resultado general de cómo se encuentra el cuidado del misionero en los campos. ¿Cómo es su comunicación con el obrero? ¿Le piden información o lo ministran?

Aunque hemos avanzado, también hay mucho que hacer. Dios ha sido fiel, pero creo que es tiempo de empezar una nueva etapa e implementar nuevas cosas, formas y estrategias de envío y recepción. Necesitamos crear plataformas en el campo, capacitando no solo antes sino, en la medida de cada cual, aun en el mismo campo. Debemos enseñar sobre el carácter al igual que la doctrina. Trabajar más en equipo y, definitivamente, formar grupos apostólicos con las iglesias locales y obreros ya establecidos en el campo. Ya no queremos ver más hermanos latinos frustrados, heridos, con faltas en su carácter o heridas, ni tampoco a otros que regresan por falta de recursos.

Es necesario empezar una nueva etapa, evaluar los aciertos y los fallos; y levantarnos para cumplir la gran comisión. Que todo lo que hagamos sea hecho en oración, ayuno, buscando a Dios, oyendo su voz y siendo obedientes a Él. No basta con tener buenas intenciones sino un compromiso verdadero.

Como representante de los obreros en el campo, quiero concluir diciendo que Dios es el que nos ha llamado y es nuestro proveedor. Él mismo nos ha dado una visión y una misión para la cual estamos dispuestos a pagar el precio. No importa cuál sea el sacrificio, ni el costo que tengamos que pagar al arriesgar nuestras familias e hijos a situaciones peligrosas, si fuere necesario. Pero también, estamos dispuestos a orar para que Dios nos provea por otros medios cuando nuestra iglesia no pueda. Hemos aprendido a vivir en la escasez y en la abundancia.

Estamos convencidos que al haber dado nuestra vida a Cristo dependemos de Él. Y la verdad es un privilegio servir al Rey de reyes y Señor de señores. Nos gozamos grandemente haciendo su voluntad. Estamos tan dichosos y convencidos de lo que Dios quiere hacer, que nuestro lema es: «hasta que Turquía sea para Cristo».

La tarea aún es mucha. Dios quiere hacer grandes cosas, pero para hacer grandes cosas se necesitan grandes equipos. Requerimos de iglesias con compromiso y no solo de buenas intenciones.

Dios ha puesto a los pastores en el ministerio y damos gracias por sus vidas, ya que su labor no es fácil. Su trabajo implica mucha responsabilidad y la toma de grandes decisiones. Por eso hoy quiero hacerles un llamado. En nombre de todos los misioneros en el mundo y de toda la gente que aun no conoce a Jesús; y recordando el pasaje del varón macedonio en Hechos 16, de la misma forma hoy, me pongo delante de todos ustedes y con el corazón en la mano les ruego: Solos no podemos; la tarea es mucha: ¡vengan y ayúdenos!

ANEXO 01: ENCUESTAS

▪ **ENCUESTA N° 1:**

Objetivo: Ver el conocimiento misionero de la congregación en los siguientes temas:

1. Misiones ≠ Evangelismo.
2. País ≠ Nación.
3. Propósito de la Iglesia.
4. Necesidad ≠ Oportunidad.

Preguntas:

1. ¿Misiones es lo mismo que evangelismo?
2. Cuando Jesús dijo que prediquemos a todas las naciones ¿Se refería a los países?
3. ¿Quiénes deben hacer misiones?
4. ¿Para qué existe esta Iglesia?
5. ¿Quiénes forman la Iglesia?

▪ **ENCUESTA N° 2**

Objetivo: Analizar el conocimiento que tienen los hermanos de nuestra congregación acerca de distintos términos misioneros.

1. Grupo étnico
2. Choque transcultural
3. Barreras transculturales
4. Misiones: Dar, ir, orar y enviar.

Preguntas:

1. ¿Qué es un grupo étnico?
2. Un misionero: ¿debe cruzar o romper barreras transculturales?
3. ¿Qué significa la palabra transcultural?
4. ¿Qué es un grupo no alcanzado?
5. ¿Puede nombrar por lo menos 5 misioneros que hayan salido de Argentina?

▪ ENCUESTA N°3

Objetivo: Conocer la realidad mundial y la necesidad de Dios que hay y la falta de oportunidad de recibir a Cristo. Analizar uno de los enemigos de las misiones: La ignorancia.

Preguntas:

1. ¿Cuántos idiomas hay en el mundo?
2. ¿En cuántos idiomas está traducida la Biblia?
3. ¿Cuántos habitantes hay en el mundo?
4. ¿Qué porcentaje escuchó las Buenas Nuevas?
5. ¿Es usted responsable de que ellos conozcan a Cristo?

▪ ENCUESTA N° 4

Objetivo: Analizar la opinión de los hermanos de nuestra congregación sobre si es suficiente el conocimiento que tienen acerca de misiones.

Preguntas:

1. ¿De qué manera Ud. puede participar de la obra misionera?
2. ¿Cree usted que falta seguir enseñando misiones en su iglesia? SI NO
3. ¿La obra misionera necesita más apoyo, o el que tiene ya es suficiente?
4. ¿Sabe usted de donde surgió la idea de hacer misiones?
5. Por último: ¿Qué es hacer misiones?

▪ ENCUESTA N° 5

Objetivo: Analizar la opinión de los hermanos de nuestra congregación sobre si es suficiente el conocimiento que tienen acerca de misiones.

Preguntas:

1. Cuando diezmo ¿ayudo a las misiones?
2. ¿Con mi promesa misionera alcanza para hacer misiones?
3. ¿Puedo evangelizar en mi ciudad y en Paraguay a la vez?
4. ¿Los chicos pueden ser misioneros?
5. ¿Cómo podrían hacerlo?

▪ ENCUESTA N° 6

Objetivo: Ver el conocimiento misionero de la congregación en el siguiente tema: Crisis Económica

Preguntas:

1. ¿Usted cree que la crisis económica de nuestro país frenará la obra misionera?
2. (Si la respuesta es “no”) ¿Está usted contribuyendo para que sea así?
3. ¿Sabía usted que algunos misioneros tienen que trabajar secularmente?
4. Con esta crisis ¿Todos tendrían que trabajar secularmente?
5. Ahora con la crisis económica... ¿Solamente hay que ofrendar para Argentina?
6. ¿Los misioneros tienen que regresar por la devaluación/inflación?

▪ ENCUESTA N° 7

Objetivo: Ver el conocimiento misionero de la congregación en el siguiente tema: Llamado Misionero

Preguntas:

1. ¿Sabe usted qué es un llamado de Dios para ser misionero? SI NO
2. Nombre a alguien de la Biblia que haya recibido un llamado para salir a las naciones.
3. Si usted hoy recibiera un llamado a las naciones, ¿qué haría?
A- Orar y trabajar en su país.
B- Orar y prepararse para salir.
C- Salir al campo misionero.
4. ¿Necesita un llamado para hacer misiones? SI NO
5. ¿Qué está usted haciendo entonces? SI NO

▪ ENCUESTA N° 8

Objetivo: Ver el conocimiento misionero de la congregación en el siguiente tema: Promesa de Fe

Preguntas:

1. ¿Usted sabe lo que es una Promesa de Fe?
2. ¿Usted tiene una Promesa de Fe?
3. ¿Promesa de Fe es igual a diezmo o a ofrenda local?
4. ¿Los niños pueden tener una Promesa de Fe?
5. Ahorrando \$0,10.- por día usted tiene \$3.- por mes. ¿Cree que es muy poco ofrendarlo para las misiones?

▪ ENCUESTA N° 9

Objetivo: Ver el conocimiento misionero de la congregación en el siguiente tema: Conferencia Misionera

Preguntas:

1. ¿Asistió a alguna Conferencia Misionera? SI NO ¿A cuántas?
2. ¿Le interesa que haya otra Conferencia Misionera? SI NO
3. ¿Cuál fue el tema de la última? SI NO
4. ¿Qué aprendió en la Conferencia Misionera?
5. ¿Cómo aplicó lo aprendido?

▪ **ENCUESTA N° 10**

Objetivo: Ver el conocimiento misionero de la congregación en el siguiente tema: Razones para no tener visión

Preguntas:

1. Algunas personas no tienen visión o interés misionero... ¿Puede nombrar al menos un motivo?
2. ¿Cree que el egoísmo puede ser una causa? SI NO
3. ¿Se está sembrando la visión correctamente? SI NO
4. La iglesia con visión misionera ¿Es bendecida por Dios? SI NO
5. ¿Tiene alguna sugerencia para que su departamento de misiones siembre la visión misionera?

▪ **ENCUESTA N° 11**

Objetivo: Ver el conocimiento misionero de la congregación en el siguiente tema: Fundamento Bíblico.

Preguntas:

1. ¿Sabe usted que La Biblia habla de Misiones? SI NO
2. ¿Hasta dónde tenemos que predicar?
3. ¿Predicar es lo mismo que hacer discípulos? SI NO
4. ¿Qué respaldo tenemos para predicar?
5. ¿Puede citar algún versículo que hable de misiones?

▪ **ENCUESTA N° 12**

Objetivo: Ver el conocimiento misionero de la congregación en el siguiente tema: El Misionero.

Preguntas:

1. ¿Sabe usted qué deja el misionero al salir?
2. ¿Cuándo el misionero regresa tiene conflictos en su adaptación? SI NO
3. ¿Para tener éxito el misionero debe ganar multitudes? SI NO
4. ¿El misionero debe ser pastor? SI NO
5. ¿Cree usted que el misionero en el campo se da lujos? SI NO

▪ **ENCUESTA N° 13 (Para cuando tenga obreros enviados)**

Objetivo: Ver el conocimiento misionero de la congregación en el siguiente tema: Misioneros Locales.

Preguntas:

1. Nombre los misioneros que salieron de nuestra congregación
2. ¿Quiénes están en este momento de misioneros en el campo?
3. ¿En qué países están nuestros misioneros?
4. ¿Sabe Ud. qué ministerios están desarrollando?
5. ¿Por cuál petición de nuestros misioneros está orando?

ANEXO 02: FINANZAS DEL DEPARTAMENTO

La tarea de la comisión no es generar recursos, sino hacerle entender a la Iglesia su responsabilidad sobre la evangelización del mundo y coordinar que esta congregación dé en una manera eficiente. Y sobre este asunto es vital que también comprendamos que Dios es el principal interesado en que la tarea de la Gran Comisión sea cumplida y que él desea que la Iglesia toda, y no solo la comisión de misiones, sea parte de esta tarea y que sea bendecida a través de su obediencia. Dios no tiene problemas económicos ni está limitado de ninguna manera en cuanto al dinero, pero es importante que usted sepa que Dios nunca (realmente nunca) va a soltar sus recursos ni va a prosperar a una Iglesia que no ha aprendido a dar. Dios quiere bendecir a los misioneros y a todas las naciones, y quiere hacerlo por medio de su Iglesia. Pero si ella no ha aprendido a ser un canal eficiente para que la bendición que recibe llegue verdaderamente a donde Dios desea, Él utilizará otros medios para bendecirlos. Nosotros sabemos que Dios cumple su propósito de una manera u otra, y solo queda en nosotros decidir ser parte o no del plan divino. También sabemos que no hemos hecho nada especial para haber recibido el honor de poder ser parte de ese plan supremo de evangelización mundial y que no debemos desaprovechar esa oportunidad y esa honra tan grande que el Padre por gracia nos ha entregado, y que tampoco debemos privar a la Iglesia de tal privilegio sino que debemos concentrar todos nuestros esfuerzos en hacerles entender estas verdades divinas y en hacerles partícipes de ellas.

La Iglesia es el medio por el cual Dios provee los recursos.

1. CONTABILIDAD / TESORERÍA:

Es importante que en toda comisión de misiones haya una persona dedicada únicamente a llevar la contabilidad del departamento o, si esto no es posible, una sola persona que se encargue de ello y no que lo hagan todos, puesto que esto solo traerá desorden y falta de claridad al asunto. Gracias a Dios en nuestro departamento tenemos un tesorero muy capaz que lleva adelante todos los tramites contables, y quien se encarga de realizar balances y asesorarnos sobre la parte financiera de cada evento y de cada proyecto que emprendemos.

El tesorero debería llevar un control preciso de cuanto se recibió cada mes y en que se gastó cada centavo.

2. AUTO SOSTENERSE:

En cuanto al tema de cómo debe manejarse el departamento en cuanto a los gastos internos que posee (elementos de oficina, de limpieza, impuestos, etc.) es donde más dudas se despiertan. Es muy común que estos gastos corran por cuenta del líder de misiones o que salgan del bolsillo de los miembros de la comisión. Sin embargo esto no debería ser así porque, aunque tal vez por el momento funcione bien, esta situación generalmente no es sostenible en

el tiempo pues cuando crezcan como departamento, es normal que los gastos aumenten. Pronto les será imprescindible adquirir material misionero, computadoras, tal vez un vehículo, y estos gastos ya no podrán salir del dinero de los miembros de la comisión. Por ello nosotros aconsejamos que un porcentaje de los ingresos del departamento sean destinados a los gastos internos del mismo departamento. Esto no es robarle a Dios ni nada de eso puesto que ese dinero no se gastará. Y aquí es vital que entendamos la diferencia entre gastar e invertir. El dinero que la comisión separará (que determinará bajo la guía del Señor) será destinado no para gastar en elementos que se le ocurra a la comisión, sino que se invertirá en la iglesia para que ella comprenda su responsabilidad en relación al plan divino.

De los gastos internos se separa un diezmo, el cual se envía al D.N.M.

3. RECURSOS COMPLEMENTARIOS:

Si bien dijimos con anterioridad que el departamento de misiones no debían generar los recursos misioneros de la Iglesia, eso no quiere decir que no puedan crear recursos complementarios para algún fin específico, o para alcanzar un objetivo determinado como algún viaje o la compra de una computadora por ejemplo o lo que necesiten. Nosotros como departamento, en estos casi quince años que el Señor nos regaló, hemos hecho distintas actividades de las cuales compartiremos las más destacadas a continuación:

* **Ventas de comidas:** de todos tipos, colores, olores y sabores; desde las fieles empanadas hasta los canelones, desde tortas y tartas hasta pollos a la parrilla o comida étnica, las ventas de comida siempre son útiles para generar bastantes recursos con una inversión pequeña.

* **Torneos de Fútbol:** (o de cualquier otro deporte). Es una actividad de tal vez un solo día que requiere una inversión un poco mayor (premios, una cancha, etc.) pero deja una ganancia interesante.

* **Artesanías:** siempre en toda comisión de misiones hay personas dotadas con talento para pintar, modelar, crear, etc., y que pueden realizar algún cuadro, escultura, manualidad que puede luego venderse. Y a colación son interesantes algunos testimonios que hemos podido experimentar: Una hermana de la Iglesia que tenía mucho talento para pintar colocó un taller de pintura en su casa donde enseñaba a pintar a los hermanos de la Iglesia y ofrendaba los cuadros y otras artesanías pintadas al departamento. Otros hermanos que cantaban ofrendaron cassettes de su autoría para las misiones. Otros escribieron libros y donaron varios para la obra misionera. Pero tal vez el testimonio que más me ha impactado personalmente es el de un hermano que se convirtió estando en la cárcel y con tan solo un año de creyente el comprendió su responsabilidad en la Gran Comisión y le preguntó al director de misiones si podía ofrendar. Es muy común que en la cárcel los presos realizaran distintas actividades, y este hermano sabía pintar botellas. El nos pidió que le acercáramos botellas vacías y él las pintaría para que luego las vendamos a tan solo un peso. Es impresionante saber que en su primer año como creyente este hermano ofrendó más de mil quinientos pesos para la evangelización mundial, y que lo hizo desde la cárcel.

* Una actividad muy interesante fue realizada en un pueblo de la provincia de Buenos Aires, donde los hermanos ofrendaban la producción de tomates y zapallitos que tenían en sus quintas (era interesante saber que nunca habían producido tanto que como cuando decidieron que lo que cosecharan se destinaría a la obra misionera).

Es bueno recordar una vez más aquí, que los estos recursos no reemplazan el método divino de provisión; la Iglesia es el medio por el cual Dios provee los recursos. (Lo demás es complemento)

4. SEMBRAR LA VISIÓN:

Otra tarea clave, en el área administrativa del departamento, es lograr sembrar la visión en la congregación, es decir, hacerle comprender a los hermanos que cada aporte que realicen, por más pequeño que sea no solo es valioso, sino

que posee un peso eterno. Hay que romper el mito de que si no se ofrenda mucho no sirve. Hay que enseñarles que es posible.

5. LLEVAR REGISTROS:

Si utilizan el sistema de Promesa de Fe o cualquier otro en el que los hermanos tomen un compromiso escrito, es conveniente que el Departamento de Misiones lleve un registro de cuánto prometió cada persona y su cumplimiento mensual. Este registro debe ser secreto y tendrá solo la utilidad de informarles a los hermanos cómo van en su cumplimiento cuando ellos lo requieran, pues es común que a lo largo del año ellos olviden cómo van y le pregunten a los miembros de la comisión.

6. INFORMAR PERIÓDICAMENTE:

Claridad y transparencia ante todo debe ser la consigna del tesorero del departamento. La confianza de la Iglesia es fundamental para avanzar. Por ello es bueno presentar una copia de todas las entradas, los gastos y los proyectos al pastor y al tesorero de la Iglesia.

También es una práctica muy interesante la de compartir ante la congregación un extracto de ello en el culto misionero.

7. COMPROMISO CON EL MISIONERO:

Hay muchos departamentos que tal vez tienen cierto temor de preguntar estas cosas, y creímos que es conveniente dar una respuesta al asunto. ¿Está obligada la comisión de misiones a tomar un compromiso con el misionero si este visita su Iglesia? No, no está obligada. Tal vez una de las cosas que más nos costó aprender en nuestro departamento (y que aún hoy seguimos aprendiendo) es a decir que no. Y no es cuestión de decir que no en manera caprichosa o por ver nuestras limitaciones, sino de dar según Dios y no según la necesidad. Lo que queremos decir es que no podemos basar nuestros compromisos según emociones o según lo que nosotros creemos que será más efectivo, sino que debemos hacerlo en consulta con Dios y en función de lo que Él, con su sabiduría, nos indique. El Señor conoce bien la situación de cada misionero y conoce el trato que el lleva con ellos. (Algunos misioneros tienen sus ojos puestos en la Iglesia que visitan y no en Dios) No debemos nosotros actuar de manera independiente o tratar de pasar por sobre la autoridad de Él, sino que debemos sujetarnos a sus designios.

Es verdad que decir que no sin dinero es fácil. Pero decir que no con dinero es muy difícil. Debemos entender que solo somos administradores según Dios.

8. PLANIFICAR:

En relación a esto es muy importante que seamos ordenados en la disposición de nuestros esfuerzos. Siempre debemos tener una meta clara. Cada integrante de la comisión debe saber hacia dónde se dirige. Y a la hora de fijar las metas es vital tener un equilibrio entre tener fe y ser realistas. ¿Y qué queremos decir con esto? Que nuestros condicionamientos no deben limitar los deseos de Dios. Que debemos renunciar a nuestras propias expectativas para que el Señor ponga las suyas en nuestros corazones. Sin embargo, fe no es locura. Planificar no significa pensar las ideas más locas y extravagantes para luego llamarlo fe. Debemos planificar desde nuestra realidad, pero dejando la oportunidad para que Dios nos sorprenda.

Por lo tanto, siempre buscando la guía divina debemos ordenar cada actividad que hagamos, apuntando a un fin específico, evaluando con qué recursos contamos, qué nos faltaría y qué resultados esperamos obtener con todo ello.

9. CONCLUSIÓN:

En resumen, debemos tener en cuenta que DIOS ES LA FUENTE. Solo por medio de Él obtendremos los recursos necesarios para la obra misionera, y ellos serán provistos POR MEDIO DE LA IGLESIA. Cualquier otro ingreso que el departamento de misiones genere no será más que un RECURSO COMPLEMENTARIO, que ayuda, pero nunca reemplaza a la congregación. Por ello es importante recalcar la diferencia entre DAR SIN FE (dando de lo que ya tenemos), y DAR CON FE, calculando cuánto dinero EXTRA nos puede dar Dios para invertirlo en su obra. Este último es un compromiso PERSONAL con Dios (no con la Iglesia), EXCLUSIVO PARA LA OBRA MISIONERA, que NO REEMPLAZA A LA OFRENDA LOCAL y que implica un grado de madurez por parte del creyente.

ANEXO 03: CÓMO ORGANIZAR UNA CONFERENCIA CON ÉXITO

Un buen programa misionero debe basarse en una buena organización de reuniones de misiones y temas que inspiren y desafíen a la congregación. Podemos dividir el programa en tres etapas:

1. PREPARACIÓN: En principio el entusiasmo y la comunión con Dios que tengan quienes la organizan, le dará mayor o menor éxito a la actividad. La oración, es un factor prioritario. Necesitamos la dirección y la bendición divina para dar cada paso.

En cuanto a la fecha, se debe pensar siempre en aquella que permita una mayor concurrencia y jamás hacerla coincidir con otras actividades, debe tener carácter de “UNICA” actividad.

Un lema despierta interés a la conferencia, pues ayuda a orientar los pensamientos y fijar objetivos en la mente. Se debe tener una buena promoción, que puede ser por distintos medios de comunicación.

La decoración debe llamar la atención de los asistentes. La música y las canciones deben estar orientadas, obviamente, a letras y composiciones misioneras.

También son importantes los números especiales como dramas u otros. Tener suficiente folletería y libros a la venta. Tener un culto misionero para niños. Siempre considere que el Espíritu Santo puede inspirar y sugerir muchas otras cosas.

2. REALIZACIÓN: Es importante la presencia y la participación del Pastor.

Los invitados a predicar deben estar impregnados de la visión misionera para que su mensaje despierte las mentes y desafíe a los oyentes. Una forma de hacer el mensaje más vívido es invitando misioneros que cuenten sus experiencias en el campo. Es necesario que en la realización se fijen las metas y objetivos que se desean alcanzar con la conferencia.

3. CONTINUACIÓN: Después de cada conferencia nos encontramos con personas que se comprometen, ya sea dando, orando, o dispuestos a ir; cada vez el trabajo se va intensificando y desafiando a mejorar cada año.

Pero a partir de la primera conferencia hay que seguir algunos pasos para darle solidez al trabajo que se está realizando.

- Designar una comisión o Departamento que se encargue de continuar la visión en la congregación. Entre ellos un tesorero que se encargue de la administración de las promesas de fe.
- Se deben preparar sobres especiales para quienes ofrendan su promesa de fe.

- Designar un domingo al mes donde se lean cartas e informes misioneros, se reciba las promesas de fe, se ore por las misiones, se prepare un mensaje especial con relación a lo mismo.
- El tesorero del departamento debe recoger las ofrendas y darles el uso para lo cual han sido tomadas. De esta forma se evita ocupar el dinero para uso de necesidades locales.

A continuación daremos algunas pautas que nos ayudarán a realizar de mejor manera nuestra Conferencia.

- **Escoger la Fecha:**

- Al escoger la fecha tiene que considerar algunos elementos clave que le permitirán alcanzar con éxito la actividad.
- Tiene que analizar primero el calendario de actividades de la Iglesia, para evitar un sobrecargo de trabajo y compromiso sobre los hermanos.
- Vea cuál es la mejor fecha en cuanto al clima, puesto que esto influye en la asistencia de las personas a la Conferencia.
- Vea qué días de la semana son los mejores para que la gente asista sin ningún problema.
- Establezca un período de tiempo.
- Se debe definir con claridad cuántos días durará la conferencia; pueden ser 3 días, 5 días o 7 días. Lo importante es que se defina bien el tiempo y las actividades que se realizarán cada uno de los días.
- Presente la Conferencia como una actividad anual.
- Al ser una actividad anual tendrá que darles un orden para que la iglesia la identifique (ejemplo: 1ra. Conferencia, 2da Conferencia, etc.).

- **Escoger el Tema:**

Es importante que en la Conferencia se den temas que desafíen y que motiven al oyente. De esta manera despertará el interés a participar.

- **Escoger los invitados:**

Sus invitados deben tener experiencia en el campo misionero. Un amplio conocimiento de las bases bíblicas de misiones y de las necesidades mundiales, y por sobre todas las cosas una vida llena del Espíritu Santo.

En cuanto a los misioneros invitados pueden ser de su propia Iglesia, lo cual demostrará a la Iglesia el compromiso que se tiene con las misiones; y si son de otras denominaciones, quedará de manifiesto la unión del cuerpo de Cristo. Por otra parte también es una buena idea invitar candidatos a compartir sus experiencias y llamado a las misiones.

- **Música:**

Puede tener músicos de su misma iglesia como músicos invitados. Eso sí, es importante que quienes ministren en la música tengan visión misionera, y no presentarse como si fuera un “show”. Deben trabajar en equipo y estar llenos del Espíritu para llevar al pueblo a la presencia del Señor a través de la alabanza y la adoración.

Otra parte muy importante es la planificación de cada uno de los días y cultos de la Conferencia. Aquí podemos destacar algunos puntos:

- Pre-Planificar cada día con un énfasis diferente. Esto, para que Dios a través de Su Espíritu toque los corazones.
- Repartir las tareas a cada persona que estará colaborando y participando en tiempos determinados, para que cada uno sepa en qué momento debe intervenir.

- Clasificar los objetivos para desafiar y promocionar la visión.

Procurar tener una buena publicidad anticipada, utilizando todos los medios que estén a su alcance.

COMPONENTES DEL SERVICIO:

- Alabanza: canciones que exalten al Señor y motiven a los creyentes a la obediencia.
- Oración, por misioneros, naciones, pueblos no alcanzados, por otras iglesias, etc.
- Testimonios de misioneros.
- La predicación es la parte más importante del servicio pues a través de ella se desafía al pueblo.
- Se pueden utilizar audiovisuales, como películas, diapositivas, etc.
- Se puede tener un desfile de personas con trajes típicos, cargando las banderas.
- Se pueden preparar dramatizaciones con mensaje misionero.
- Procurar una buena decoración alusiva a la Conferencia.
- Se pueden preparar eventos especiales como un culto misionero para niños, una cena internacional, un almuerzo con los misioneros y la Iglesia.

Áreas que hay que delegar en la conferencia: En esta área se buscan personas responsables que asuman el compromiso de llevar a cabo cada una de las funciones que a continuación se mencionan.

- Inscripción
- Transporte
- Cocina
- Talleres
- Datos
- Carteles
- Música
- Tesorería
- Imprenta
- Limpieza
- Publicidad Radio
- Buffet
- Librería
- Decoración y Montaje
- Filmación
- Correspondencia

MODELO 1 DE ORGANIGRAMA

VI Conferencia			
DEPARTAMENTO DE MISIONES – DIMENSIÓN DE DIOS			Octubre 2000
Hora	Sábado 14	Domingo 15	Lunes 16
9,00 a 9,30	Libre	Libre	Devocional
9,30 a 10,30			Taller 3
10,30 a 10,45			Recreo
10,45 a 11,45		Taller 1	Taller 4
11,45 a 12,00		Recreo	Recreo
12,00 a 13,00		Taller 2	Taller 5
13,00 a 19,00		Libre	Libre
19,00	Cena Internacional	Culto Apertum Culto de Niños	Culto Clausum

Taller 1:
"La Realidad del enviado en el Ministerio"
Orador: Néctor Gómez.

Taller 2:
"Un enviado o un enviado: ¿Cuál es mi lugar?"
Orador: Néctor Ferreyra.

Taller 3:
"El cristiano enviado como individuo"
Orador: Juan Masalyka.

Taller 4:
"La realidad de la familia enviada"
Orador: Rosa Gómez.

Taller 5:
"La Iglesia enviada"
Orador: Juan Masalyka

A. Illia y Leloir, Neuquén (8300) Argentina. Tel. (0299) 4473826. E.mail misionqn@infovia.com.ar

MODELO 2 DE ORGANIGRAMA:

(DÍA COMPLETO)

- 9:00 a 9:30 hs. Devocional
- 9:30 a 10:30 hs. Taller
- 10:30 a 10:45 hs. Recreo
- 10:45 a 11:45 hs. Taller
- 11:45 a 12:00 hs. Taller
- 13:00 a 19:00 hs. Libre

-Inicio Culto: 19:00 hs.

- *Oración Apertura
- *Periodo de Alabanzas (2 coros)
- *Canción Lema (Por algún hermano de la Iglesia local o invitado)
- *Informe de África u otros lugares
- *Informe de nuestros misioneros
- *Especial de Teatro.
- *Ofrenda
- *Periodo de Adoración.
- *Predicación.
- *Adoración

CONCLUSIÓN:

Una conferencia misionera con éxito, refleja una vida de la Iglesia, bajo la visión de Dios, la guía del Espíritu Santo y con un corazón compasivo del mundo por el cual Jesús murió.

ANEXO 04: TRABAJO CON LLAMADOS

Pistas para descubrir a un Misionero

La característica actual del servicio misionero requiere el concurso de distintos tipos de personas con diferentes dones, capacidades y preparación. Lejano está el tiempo en que la palabra “misionero” evocaba un tipo de persona específico realizando un determinado tipo de tarea. Sin embargo, y a pesar de las transformaciones sucedidas, ciertos estereotipos permanecen entre nosotros. Paralelamente hay una amplia variedad de enfoques acerca de cómo surge un misionero. Están quienes se refieren al “don de misionero”, otros a un “llamado específico”. Para algunos es una “vocación”, para otros es cuestión de “seguir la dirección divina”. Para unos “un acto de obediencia”, para otros de “sentido común santificado”. Más allá de muchos puntos de vista, en algo debemos coincidir y es en que hay que saber cómo identificar al misionero latente que tenemos cerca de nosotros.

Ser y hacer

En esto, como en otras cosas, debemos “escuchar la voz del campo” para saber cómo debe ser y qué debe hacer un misionero. Michael Griffiths cita a un líder cristiano de la Polinesia quien enumeró las aptitudes que esperaba encontrar en un misionero: capacidad para mezclarse con la gente, saber mezclar cemento, atravesar ríos, ayudar en un parto, sentarse con las piernas cruzadas, secar pantanos, ingerir comida extraña y soportar amablemente las equivocaciones... Además sugirió que la persona alérgica a las hormigas, el calor, la humedad, las picaduras, los picantes, las madres solteras, la pobreza y el polvo harían bien en pensar dos veces antes de salir de su país.

¿Estamos listos?

Antes de esbozar un “perfil del misionero transcultural”, corresponde hacer una observación: Para identificar a los nuevos misioneros es imprescindible que el liderazgo de la congregación tome una participación activa. En otras palabras, se requiere una decisión intencional. En cada iglesia hay personas listas para avanzar hacia el servicio misionero. La pregunta obligada es: “¿Hay líderes igualmente listos para identificar a esas personas, acompañarlos y enviarlas?” De otra manera ninguna orientación servirá de mucha ayuda si después no hacemos lo que hay que hacer. Con esto en mente ¿qué debemos buscar?

*** PISTA 1: Fundamentos firmes**

Aunque parece obvio, la persona que considera la tarea misionera debe haber dado evidencia de una auténtica conversión. Juntamente con ello tendrá que ser evidente que ha desarrollado una sólida relación con su iglesia local ya que allí es el lugar donde se dan los primeros pasos en el discipulado, servicio cristiano y la capacitación.

* **PISTA 2: Madurez de carácter**

La obra misionera no es para las personas perfectas pero sí para los maduros y comprometidos. Se espera que esa persona tenga “los grandes temas resueltos”, o por lo menos haya mostrado dedicación para enfrentarlos. Por ejemplo: ¿Cómo se siente ese soltero/a acerca de su soledad? ¿Cómo está ese marido/esposa por el hecho de no poder tener hijos? ¿Hay temas del pasado que no fueron tratados adecuadamente? ¿Necesita restauración, reconciliación? Una de las principales características de la madurez es la capacidad de mantener los compromisos asumidos. Otra es la capacidad de tomar decisiones y hacerse responsable por las mismas sin echar las culpas a otros de las consecuencias. La misión necesita gente firme pero flexible, de convicción pero amable.

* **PISTA 3: Seguridad de llamamiento**

Jesús llamó a sus discípulos para que estuviesen con él y para mandarlos a predicar. Juntamente con la conversión viene el llamado de Dios para que le conozcamos, tengamos comunión con él, seamos parte de su cuerpo y partícipes en la extensión de su reino. Ahora bien, además de este llamado general, Dios pide que algunas personas vayan a encarnarse y proclamarlo en otros contextos culturales. El misionero necesita tener seguridad de haber sido apartado para este servicio. Esa seguridad o convicción proviene del Espíritu Santo. ¡El apóstol Pablo la tenía! (Hch. 9:15; Gál. 1:15; 1 Ti. 1:11,12; 1 Co. 9:16)

* **PISTA 4: Preparación activa**

En otras palabras, si alguien dice que tiene una carga o llamado para la obra misionera es de esperar que esté dado pasos en pos de esa meta como: Lectura de libros misioneros, participación en eventos, experiencias misioneras locales, intercesión y ofrenda misionera regular, servicio en el ministerio misionero de la iglesia, etc. Hay muchas personas que tienen un ideal romántico e inerte de la obra misionera, pasan los años y no hacen nada práctico con su inquietud.

* **PISTA 5: Actitudes correctas**

El día del misionero “*sabelotodo, puedelotodo y tienelotodo*” ha pasado. La misión desde los países de la periferia nunca se emprendió con abundancia de recursos, muy al contrario. A pesar de esto no estamos libres del mismo peligro que hemos sabido señalar en otros. Es menester contar con misioneros que tengan actitudes correctas, sobre todo verdadera humildad. Sólo así podrán salir como aprendices más que maestros, como siervos más que conquistadores, como acompañantes más que protagonistas. La misión transcultural es cada vez menos pionera (aunque hay varios aspectos que la requieren de manera urgente como es el caso de la traducción de la Biblia). Por esta razón el misionero debe relacionarse con la iglesia nacional. Como tal el misionero debe reconocerlos, amarlos y respetarlos. La identificación es imprescindible como expresión de auténtico amor y por consiguiente no está exenta de riesgos, los que deben asumirse con gran sabiduría, consejo maduro, sensibilidad cultural, dirección del Espíritu y orientación de la Palabra.

* **PISTA 6: Vínculos sanos**

La vida misionera es una vida de relación. El misionero vinculará otros colegas (generalmente de varias nacionalidades y trasfondos), cristianos nacionales, autoridades gubernamentales y con otros a quienes va a servir. No se nace sabiendo como tener buenas relaciones. Hay que aprenderlo y aprenderlo bien. La dificultad para tener vínculos sanos hará que la persona esté discapacitada para el servicio y le ocasionará más de un quebranto. No es de admirarse que los conflictos interpersonales ocuparon el cuarto lugar como causal de

deserción misionera tanto en los países misioneros tradicionales como de las nuevas naciones de envío. (Ver “Demasiado valioso para que se pierda”, Guillermo D. Taylor, WEF/COMIBAM).

* **PISTA 7: Disposición para capacitarse**

Dios usa todo tipo de instrumentos pero ¡cuánto mejor los emplea si están limpios, afilados y cuidados! Debemos buscar personas comprometidas para crecer y desarrollarse en todas las áreas de su vida. Esto incluye la formación bíblico-teológica y misionológica, pero no se agota en esos temas. Cuánto más amplia es esa preparación, tanto mejor. David Harley dice que esas personas: “Deben mostrar la evidencia de la obra de Dios en sus vidas. Deben ser confiables y disciplinados para trabajar, aunque a la vez se les debe aconsejar que no sean perfeccionistas ni adictos al trabajo... Una ventaja adicional es que la persona tenga sentido del humor y especialmente la capacidad de reírse de sí mismo”. Es sumamente recomendable que la iglesia tenga un programa de preparación misionera bien desarrollado para encausar a las personas con inquietudes. En un paso siguiente la capacitación requerirá la participación de instituciones formales como entidades teológicas y centros de capacitación misionera.

* **PISTA 8: Sensibilidad cultural**

Servir en misiones es estar en un contexto cultural diferente, en ocasiones totalmente opuesto y aún antagónico. La persona debe tener un sentido crítico de su propia cultura y a la vez de contar con herramientas para conocer la cultura anfitriona. Algunos pequeños indicios son: Capacidad para escuchar con atención y mirar las cosas desde el punto de vista del otro, disposición al estudio de otros idiomas, interés por otras culturas, deseo de ayudar a personas extranjeras, gusto por las expresiones artísticas étnicas, placer por comidas exóticas, conocimiento actualizado de la situación mundial, etc.

Comenzar la búsqueda

Adaptando a Max Warren se puede decir que el rol del misionero en la actualidad es ser: explorador (en cuanto a curiosidad y búsqueda para conocer la cultura), aprendiz (en todas las dimensiones), amante (por medio de acciones y palabras), nexos (porque es presencia visible a la comunidad cristiana que lo recibe de la realidad universal de la iglesia), perturbador (en cuanto a la naturaleza de liberación e impacto del ministerio) y señal (pues es movido por el sentido de urgencia del fin).

Habría mucho más que debería mencionar pero lo expuesto sirve como pistas para ayudarnos en la responsabilidad pastoral de identificar a las personas que Dios ya tiene seleccionadas para ser sus siervos en otras latitudes. ¡Busquemoslos, están muy cerca, nuestro!